

# Malicia del Modernismo – I

marzo 7, 2020

Si la Fraternidad San Pío X ya no es una destacada punta de lanza de la defensa de la Fe Católica como lo fue bajo Monseñor Lefebvre (1905–1991), es seguramente porque sus sucesores al frente de la Fraternidad nunca entendieron tan bien como él la total malicia de ese error que actualmente está devastando a la Iglesia, que es el modernismo. De hecho, hacia el final de sus días, se cita al arzobispo diciendo que si hubiera leído antes en su carrera la *Historia del Catolicismo Liberal en Francia de 1870 a 1914* por el P. Emmanuel Barbier (1851–1925), habría dado a sus seminaristas una dirección diferente. Si esta observación es auténtica, sugiere que incluso el Arzobispo había sido superado por la malicia de la modernidad. Del mismo modo, se cita al valiente fundador del periódico *Si si no no* en Italia, Don Francesco Putti (1909–1984), quien dijo a su buen amigo, el Arzobispo, “La mitad de Sus seminaristas son modernistas”.

Pero la malicia de la modernidad es fácil de subestimar, porque se ha ido acumulando en Occidente durante siglos, y porque todos los occidentales están empapados de ella desde la cuna hasta la tumba. De esta modernidad vino el modernismo en la Iglesia, precisamente para adaptarse a ella, y esta misma modernidad proporcionó el antecedente de todos los Padres del Concilio en los años 60, y de los sucesores del Arzobispo a partir de los años 80. De hecho, sólo puede haber sido por una gracia especial de Dios que el Arzobispo vio el problema tan claramente como lo hizo. Mostremos cómo la falta de comprensión del modernismo subyace a la mayoría de los errores de sus sucesores –

1 *El 95% de los textos del Vaticano II son aceptables*. Por el contrario, Monseñor Lefebvre dijo que el problema con el Vaticano II no radica tanto en sus grandes errores de libertad religiosa, colegialidad y ecumenismo como en el subjetivismo

que impregna todos sus textos, por el cual la verdad objetiva, Dios y la Fe Católica se disuelven finalmente en la nada. Por la revolución copernicana llevada a cabo en la filosofía por Kant (1724–1804) y denunciada por Pío X en *Pascendi* (1907), en lugar de que el sujeto girara alrededor del objeto, en adelante el objeto debía girar alrededor del sujeto. Alrededor de esta locura ahora gira el mundo entero.

*2 Es cierto que el Concilio fue malo, pero hoy en día está perdiendo el control sobre los romanos. ¿De verdad? ¿Y la Pachamama? ¿Desde cuándo hemos visto tal idolatría pública en los jardines del Vaticano y hasta en las iglesias de Roma?*

*3 No sirve de nada que la Fraternidad espere hasta que Roma se convierta de su modernismo, pero si están dispuestos a aceptarnos “como somos” significa que Roma está en camino de convertirse, así que deberíamos llegar a un acuerdo.* De hecho, es inútil esperar a que los modernistas romanos se conviertan, porque son liberales. Se necesita un milagro para convertir a un liberal (P. Vallet), porque el liberalismo es una trampa cómoda y halagadora de la que humanamente hablando es virtualmente imposible salir sin un milagro, y ese milagro para el mundo y la Iglesia será la Consagración de Rusia, no una Fraternidad que va por el camino de los liberales. Si aceptan “tal cual es” a la anteriormente recalcitrante FSSPX, es sólo porque la FSSPX ya no es antiliberal como lo era antes, porque la sal de la Fraternidad está perdiendo su sabor (cf. Mt. V, 13).

*4 Necesitamos paciencia y tacto para entender cómo piensan los romanos para no ofenderlos.*

Para entender cómo piensan estos modernistas en Roma, necesitamos humildad y realismo y cursos contundentes de *Pascendi* para asegurarnos de que entendemos correctamente el virus de su modernismo, vicioso y altamente contagioso, antes de acercarnos a ellos. Lo que más necesitarían, si pudieran soportarlo, es sentirse ofendidos y escandalizados por su

propio modernismo, hasta que comprendan lo que el P. Calmel quiso decir cuando dijo, "Un modernista es un hereje combinado con un traidor".

5 *No se ha firmado ningún acuerdo formal entre Roma y la Sociedad, por lo que aún no se ha hecho ningún daño.* Ha habido un inmenso daño en una serie de acuerdos parciales, por ejemplo, sobre confesiones y matrimonios, por los que un gran número de sacerdotes y laicos de la Sociedad entienden cada vez menos lo que su Fundador quiso decir cuando escribió en su último libro que cualquier sacerdote que desee mantener la Fe debe mantenerse alejado de estos romanos. Pueden ser hombres "agradables". Pueden tener "buenas intenciones". Pero, objetivamente, están asesinando a la Madre Iglesia.

Kyrie eleison.